

Taller

EL MALESTAR EN LA CULTURA...

...una maldición sobre el sexo

LA LOGICA DEL FANTASMA

Olga M. de Santesteban

Continuamos el trabajo en el taller con el tema *La lógica del fantasma* para ver cómo retomamos el trabajo con los fantasmas más esenciales de la erótica del sujeto, atentos a la heterogeneidad del goce hembra y del goce macho que Freud estableció y Lacan continuó articulando **la sexuación**.

Lacan inicia el seminario **La lógica del fantasma** recuperando sus desarrollos sobre el objeto a en la constitución del otro especular que desarrolló en: **El estadio del Espejo**, luego en el Seminario 10 **La angustia** donde desarrolla la constitución del sujeto en la etapa oral, la constitución del objeto alrededor del seno y luego la etapa anal alrededor del escibalo, y la mirada y la voz., que seguirá desarrollando en el seminario **Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis** donde desarrolla el objeto a como plus de goce, se presenta como pérdida de goce.

El objeto a es el primer referente de la realidad, son piezas separables, profundamente religadas al cuerpo.

El objeto no está referido al cuerpo anatómico, sino al cuerpo que se constituyó a partir del significante es decir, a partir de la entrada del sujeto al lenguaje, a partir de que fue objeto de amor y de deseo de los seres que lo engendraron o lo criaron.

Lacan considera que no hay deseo autónomo.

Recordemos que el sujeto solo puede acceder al deseo si fue un niño deseado y amado.

Es con este material que se arman los fantasmas... es decir, con el deseo del Otro.

La clínica psicoanalítica nos muestra que en el material del fantasma no está el deseo del sujeto sino lo que desearon para él... y esto hace tan complejo atravesar el fantasma, porque hay que situarse frente al deseo del Otro y a conectarse con el hecho de ser un niño deseado.

Es por esto que ***el objeto a es un objeto de amor y de deseo.***

Si conectamos al sujeto con su fantasma él mismo puede verificar con su síntoma, con su historia, con su ser, con su trauma y con su lamento, el texto del fantasma... si el analista lo hace presente.

Recordemos que el objeto a, liga al sujeto con su ***síntoma.***

El fantasma exige construirlo, porque nunca es confesado, (pero es reconocido por el sujeto) porque el sujeto está excluido.

Lacan evocará el texto ***Pegan a un niño de S. Freud.***

PEGAN A UN NIÑO

Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales.

Sigmund Freud 1919

Abordar este texto es abordar en Freud La lógica del fantasma. Escrito en un momento de genial construcción con “Más allá del principio del placer” y “Lo Siniestro” forman una trilogía para encarar ese relato novelado que a modo de un guión cinematográfico ha descubierto Freud en el material de sus pacientes, al evocar el final del Complejo de Edipo!, lugar donde se encuentra la clave del goce.

Constituye el fantasma fundamental que articula el goce al final de la etapa fálica.

Lacan ha dicho que este fantasma fundamental manifiesta una relación esencial del sujeto con el significante, con la relación entre el deseo y la ley.

Ofrece el modelo de la relación al Otro.

Volviendo a Freud, de entrada lo plantea que aparece como una confesión, que se encuentra tanto en la histeria, como en la neurosis obsesiva, y aún en analizantes exentos de una enfermedad manifiesta.

A este fantasma se anudan sentimientos placenteros, en virtud de los cuales, lo ha reproducido innumerables veces.

En el ápice del relato, novelesco se abre paso una satisfacción onanista, en los genitales.

La confesión de esta fantasía solo sobreviene con titubeos, el recuerdo de su primera aparición es inseguro, una inequívoca resistencia sale al paso en su tratamiento analítico, acompañado de vergüenza y sentimientos de culpa más intensos que en otros relatos de los comienzos de la vida sexual.

Se pudo establecer que hicieron su aparición antes de la edad escolar. Cuando en la escuela presencia como otros niños son azotados por el maestro salen evocadas nuevamente, con mayor intensidad y se transforman induciendo a “muchos niños” azotados.

También pueden ser evocadas con la lectura de obras como la Cabaña del Tío Tom y otras del mismo tenor.

Freud dice que las formas noveladas que esos niños ofrecían e inventaban, competían con las obras literarias, sus relatos incluían a niños díscolos que eran castigados por malas costumbres, por ello, eran azotados... estos niños ya adultos crean estas novelas con sus jefes en el trabajo o en la familia.

Esto es creación novelada del propio niño o adolescente y eran acompañadas de actos de satisfacción autoerótica placentera. Hay una diferencia esencial entre la forma novelada que inventa el niño y las escenas a que asiste el niño en la escuela o en la realidad.

Con este descubrimiento, desde el consenso de su clínica Freud crea el psicoanálisis.

La invención se enfrenta con la realidad y surge el psicoanálisis.

En la invención hay satisfacción autoerótica, en la realidad las escenas de paliza crean repulsa, eran insoportables, Un dato importante que señala Freud, los niños que arman las invenciones nunca fueron azotados.

Estas invenciones, son reprimidas o pueden ser sustituidas, por una formación reactiva o ser transformadas por una sublimación.

Estas fantasías quedan apartadas de las neurosis.

Las fantasías de paliza tienen una historia, son una serie de operaciones lógicas.

Sexo femenino:

En la primera comunicación "Pegan a un niño" lo que se aporta es mesquizo, luego se completa con el dato de que el que pega es el padre de la niñita.

La primera fase de la fantasía de paliza se formula: El padre pega al niño, más adelante se agrega: El padre pega al niño que yo odio.

Pueden ser recuerdos de hechos presenciados, de deseos que surgen en distintas ocasiones. Entre esta 1º etapa y la siguiente se consuman grandes transmutaciones.

La 2º fase, la más importante y decisiva: ***la fantasía se ha tenido de placer en alto grado sobre la figura del niño fantaseador: Yo soy azotado por el padre, tiene un carácter masoquista.***

Nunca ha tenido existencia real, no es recordado, nunca ha devenido consciente, va a ser reconstruida en el análisis.

La tercera fase se aproxima a la 1º, la persona que pega puede ser un maestro, ahora surgen muchos niños, El pegar puede ser sustituido por humillaciones o diferentes castigos. En general los azotados son varoncitos. El niño expresa: ***yo estoy mirando***. El punto de unión con la 2º fase es que la escena es portadora de un ***alto grado de excitación inequívocamente sexual y procura la satisfacción onanista que permanece en la vida erótica de la niña.***

No se anuda a la figura de la madre o con ella queda el odio y la competencia.

La niña queda fijada con ternura al padre, surgiendo la fantasía de ser ***la preferida***: El padre me ama solo a mi.

La fantasía no es solo sexual, tampoco únicamente sádica, pero se nutre de ambas dimensiones en la ***elección incestuosa.***

Nunca falta el deseo de tener un hijo tanto de la madre como del padre, pero estos vínculos están destinados a sepultarse, solo queda la conciencia de culpa articulada al masoquismo. Estos fantasmas quedan englobados en el complejo de Edipo y tiene dos tiempos, el de la infancia y el de la adolescencia.

Sexo Masculino

Aparece el ser azotado por la madre o un sustituto.

Se acompaña de serios deterioros de la actividad sexual y con fantasías masoquistas en el sentido de perversión sexual.

Algunos conseguían lograr la satisfacción onanista tras utilizar escenificaciones masoquistas y luego conseguían la eyaculación y un coito normal.

El onanista masoquista se encuentra impotente.

El decorado teatral de la escena masoquista puede referirse a la ficción de un muchacho o aprendiz de malas costumbres que debe ser castigado.

Las personas que aplican el correctivo son mujeres, la fantasía de ser azotado por la madre no es primaria. Tiene un estadio previo por lo común inconsciente: yo soy azotado por el padre (corresponde al 2º estadio en la niña).

El ser azotado de la fantasía masculina es también un ser amado.

Es una posición pasiva, nacida de una actitud femenina hacia el padre.

El varón de sustrae de su homosexualidad reprimida.

La niña escapa al reclamo de la vida amorosa y se fantasea varón, sin volverse varonilmente activa.

La fantasía de paliza deriva ***de la ligazón incestuosa con el padre.***

En la niña - a diferencia del varón - la fantasía recae sobre personas a quien se odia por celos.

En el varón cambia la persona que pega: ahora es la madre.

En la niña originalmente ***masoquista*** por represión ***se transforma en sádica.*** En el varón mantiene una actitud femenina sin elección de objeto sexual.

La niña escapa al reclamo de su vida amorosa, se fantasea varón sin volverse varonilmente activa y es espectadora de un acto que sustituye al acto sexual.

Algunas consecuencias psicológicas de la diferencia anatómica entre los sexos según Freud 1925.

Es el primer artículo donde Freud, plantea el ***no paralelismo*** - o sea - ***la heterogeneidad radical en la constitución del varón y de la niña.***

La heterogeneidad corresponde a ***la diferencia en la forma de goce.***

Retoma el texto “pegan a un niño”

El pegado - acariciado es el clítoris - hay confesión de la masturbación, la masturbación en el clítoris sería una práctica masculina que acompaña el acto sexual y el despliegue de la femineidad tendría por condición la remoción de la sexualidad clitorideana por parte de la niña.

Tras esta breve síntesis veamos el trabajo de Freud.

Rescata la prehistoria de la relación edípica en la niña.

Rescata la reacción en ambos sexos sobre la diferencia sexual.

En el varón, podría armar, posteriormente el fantasma del horror frente a la criatura mutilada o menosprecio triunfalista hacia ella, nada de esto aparece en la niña. Se forma su juicio: no tiene el Falo y quiere tenerlo.

La esperanza de recibirlo puede mantenerse hasta épocas tardías y trae graves perturbaciones en el camino hacia la femineidad.

Puede ocurrir que ella utilice el mecanismo de la ***desmentida*** (en el adulto lleva a una psicosis)

La niña se rehúsa a aceptar el hecho de su castración por largo tiempo, puede continuar en el rasgo de carácter de los celos.

El niño golpeado es ahora el clítoris, queda en la mujer una herida narcisista y la culpable, es la madre.

La niña reemplazará el deseo de pene, por el deseo de un niño y toma al padre como objeto de amor. Deviene así una pequeña mujer, que se acompaña de un despertar del aparato genital femenino.

Después, esta ligazón padre tiene que resignarse por una identificación - padre con la cual la niña regresa al complejo de masculinidad y se fija eventualmente a él.

Freud señaló una diferencia esencial en la mujer: el nivel de lo **éticamente normal** es diferente al varón.

El superyó nunca deviene tan implacable, tan impersonal, tan independiente en sus orígenes afectivos como en el varón.

Hay una llamada de Freud a los feministas para decirles que no hay posibilidad de igualar los dos sexos:

Hay una heterogeneidad radical entre el varón y la mujer en las formas del goce.

Sería bueno que las feministas lean esto.

Recuerden el caso que presenté, el analizante consulta por impotencia subjetiva y sexual. El síntoma se organiza alrededor de una pregunta esencial que es su obsesión ¿Que es la paternidad? Tiene 1 hija y 1 hijo nacidos por la inseminación artificial. Hoy está separado hace dos años y se pregunta ¿está a la altura de la responsabilidad que tiene? Después de trabajar mucho tiempo el síntoma le señaló un fantasma: en este caso "**la ilusión de tener al otro a plena disposición**" está referido a la mujer de la cual está profundamente enamorado hace 2 años. Como solo habla de

esto... un día me dice: renuncio... voy a emprender la retirada...

Yo digo... qué? qué? de qué habla? ¿emprender la retirada... de qué habla? Silencio total... si, es asi... renuncio...

¿Se puede saber por qué?

Le mandé un mensaje, no me contestó...

Le digo, ¿a usted se le chiflo el moño?... qué le pasa? Es el capricho del que tanto se habló. Tanto tiempo...

Capricho, o arrebató?

Le digo:

Este fantasma de tener al otro a entera disposición es la ilusión de control que tanto necesita y del cual hablo tanto tiempo?

Si es verdad, espero eso de una mujer...

¿por qué?

Terminó la sesión para dejar abierta la pregunta y por que sé que no tiene respuesta.

Síntoma fantasma, algunos Acting que nombran la alienación del sujeto, pero recuperan periodos de la historia. Recuerden esto: el acting nos conecta con la historia del sujeto, si el analista se mantiene en el fantasma veremos con el caso “los sesos frescos” como el acting del paciente busca en la realidad su plato preferido: los sesos frescos en la calle donde se van a buscar los muchachitos... Lacan señala que es respuesta a la intervención del analista.

Al trabajar con Síntoma y fantasma, el acting recupera otros tiempos de la historia del analizante referidos al amor y a recordar la mujer que constituyó el amor de su vida en la época de la facultad, compañeros y amantes durante muchos años... y otro acting lo lleva a evocar una charla con su hermana que le cuenta que en el encierro de la pandemia, su madre (que tuvo Covid y estuvo cerca de la muerte, tal como ella lo vivió)

recuerda episodios con su madre... el relato apunta exactamente al **punto del fantasma** donde aparece su abuela en todo el esplendor... ella era la figura más esplendorosa de la familia y se presenta como un verdadero amo y ejemplo de tener al otro a su disposición La abuela era un AMO por su modalidad y por el poder económico que manejaba, recibió de herencia una fortuna de su padre... punto esencial del fantasma... Esto va a constituir un virage esencial en la cura, porque su abuela lo crió a él, vivían con su padre y madre y manejaba el hogar y a él... y le dejó a su madre la crianza de su hermana.

Fue de tal impacto el relato de su hermana que dice el analizante que lo llevó a cuestionar la figura de su abuela, figura querida y admirada, en el centro de su universo amoroso.

Dijo que a veces se quedó pensando en su madre que adoptada a los 5 años fue objeto de manejo de su abuela. (la separó de su padre, cuando la adopta se separa y el marido se va a vivir a EE. UU... hizo solo tres viajes y le prohibió ir a verlo.

Nunca imaginó que podía llegar a ese extremo... (no la mando ni a escuela, primaria, ni secundaria)... decía es terrible,,, nunca lo pensé.

Le dije: Joyce decía la historia es una pesadilla...

Me dijo: Joyce debe haber sufrido mucho no?

Le conté algunas cosas de la historia de Joyce y su padecimiento, también de su genialidad. Me dijo, aún con ese sufrimiento pudo crear?

Retomando la relación síntoma, fantasma, acting y surgimiento del impacto de la historia les quería mostrar el valor de señalar

un fantasma y el profundo enganche que tiene el fantasma con el ser del sujeto.

Esto nos indica lo complejo de su atravesamiento y la poesía a la que debe recurrir el analista para situar la subjetividad del analizante en el centro del amor y la pasión.

Recordemos que Lacan señalaba que hay inadecuación del pensamiento a la realidad del sexo.

Lacan ratifica el lazo de la realidad del sexo, que esta ligada a la esencia de la muerte.

En largas sesiones que retomaron este lazo, el analizante va reflexionando entre el fantasma que está en el centro del amor a su dama, a la que él sirve... el Covic y su madre, capturando el dominio que hacía su abuela sobre ella, también en el centro del **amor**.

La lógica del fantasma es el seminario donde Lacan teoriza sobre el acto sexual que repite la escena edípica.

En el centro del acto sexual está el goce como satisfacción sexual.

En la conjunción sexual está el modelo de satisfacción subjetiva y donde se muestra más desgarrada y donde se produce la idea de pareja y donde vemos la incidencia de la religión y de la armonía, del modelo materno. Responde al ideal de fusión unitiva o de unificación fundante.

En este ideal es donde la religión ha constituido la unidad de la pareja y lo ha formulado como una sola carne.

Lacan dirá: ¡Que ridiculez! hacer del abrazo genital del hombre y de la mujer, una sola carne... cuando desde el origen estamos en el universo de la falta.

En el límite del acto sexual está la detumescencia que impone un límite al goce, es su cara más decepcionante.

La experiencia ha revelado la heterogeneidad radical del goce femenino y la del goce masculino en la **acrobacia erotica**

¡Qué bonito lo dice Lacan!

Se trata de otra cosa: del espectro del don.

Es porque no tiene el falo la mujer, que el don de la mujer toma un valor privilegiado en cuanto al ser: y se llama el amor.

Es el don de lo que no se tiene. En la relación amorosa la mujer encuentra un goce - si se puede - al decir de Lacan - es causa sui, en efecto lo que da bajo la forma de lo que no tiene, es también la causa de su deseo.

Ella deviene lo que crea de manera totalmente imaginaria y justamente o que la hace objeto, tanto que en el espejismo erotico ella puede ser el falo, serlo y a su vez no serlo, eso que da, por no tenerlo deviene la causa de su deseo.

Solo a causa de esto la Mujer ciñe de manera satisfactoria, la conjunción genital, pero en la medida que por el objeto que no tiene, no desaparece en ese objeto

Lacan dirá que este objeto no desaparece, dejándola a la satisfacción de su goce esencial, más que a través de la castración masculina.

De manera que no pierde nada más que lo que no tiene y lo que literalmente crea, es por esto que por identificación a la mujer que la sublimación produce la apariencia de una creación.

Es siempre en una génesis oscura, el **DON** de **AMOR FEMENINO**, en tanto la mujer crea este objeto evanescente y más aún, en cuanto le falta al Falo omnipotente.

Por esto puede participar en ciertas actividades humanas, como la creación o la poesía.

El falo es el pene, por un lado, pero como carencia por relación al goce que define la satisfacción subjetiva a la que se envía la reproducción de la vida.

En efecto, en el acoplamiento el sujeto no puede realmente poseer el cuerpo que lo abraza, Lacan dice que no sabe los límites, del goce posible, de aquello que podría tener el cuerpo del otro, pues esos límites son inciertos y está la tentación que podría surgir del sadismo, o la escoptofilia...

Lo esencial en la experiencia masculina es que el desfallecimiento fálico se renueva siempre en el desvanecimiento del ser del sujeto y esto hace comparar este goce al retorno a la pequeña muerte.

Esta función evanescente directamente, probada en el goce masculino, da al macho el privilegio de donde sale la ilusión de la pura subjetividad, si hay un instante en que el hombre puede perder de vista la presencia del objeto tercero, es en ese momento evanescente donde pierde (porque desfallece su instrumento, no solamente para él sino para la mujer) el elemento tercero en la relación de la pareja.

Lacan dice que está aquí el Nombre Propio para marcar su huella... es decir el Nombre del Padre.

Acá Lacan se dirige a su texto ***La Ciencia y la verdad 1965/66***

Señala que el religioso le deja a Dios el campo de la causa, pero con ello corta su propio acceso a la verdad.

Así se ve arrastrado a remitir a Dios la causa de su deseo, lo cual es el objeto del sacrificio.

Su demanda está sometida al deseo supuesto de un Dios al que entonces hay que seducir. El juego del amor entra por ahí.

El religioso instala aquí la verdad con su estatuto de culpabilidad.

Resulta de ella una desconfianza en el saber, tanto más sensible en los Padres de la Iglesia cuanto más dominantes se muestren en materia de razón, en cuanto esa razón es remitida allí a unos fines escatológicos.

Lacan hace referencia a su escrito de 1958 *La Dirección de la cura y los principios de su poder*, para encarar la repetición que responde al Pasaje al Acto como fundador del Sujeto.

Lacan señalara que el acto genital deberá encontrar su lugar en la articulación inconsciente del deseo, tal como es el descubrimiento del análisis.

Vimos que el acto sexual es un verdadero acto para captar lo que Freud instituía sobre la sexualidad en lo atinente a la satisfacción.

Satisfacción subjetiva, quizás no ha sido considerado un acto en sentido analítico, por lo que el acto sexual arrastra aún consigo, y arrastrará por largo tiempo, esa suerte de efecto bizarro de discordancia de algo que no se arregla y se llama culpabilidad.

Hay escritos que señalan la unión del acto sexual con la ternura. Lacan critica esto y lo une a lo que llama piedad en relación a la impotencia o la ambigüedad del amor (en la clínica se expresa por “pobrecito” lo vemos en el Evangelio) La religión ha incidido en gestar el concepto de orgasmo perfecto y armonía genital.

Este plano es difícil unirlo a la pulsión.

Luego Lacan propone pensar en el acto sexual consumado en el odio.

¿Podemos pensar en el odio? Lacan hace alusión a una historia vienesa o un paciente de Freud donde el hombre le dice a su mujer.

“Cuando uno de los dos muera, yo me iré a París.”

Lacan se pregunta.

¿No será para eludir el acto analítico, o sea la interpretación del acto?

El acto analítico tiene la estructura de la represión y lo consideramos a nivel del inconsciente y del síntoma.

Lacan dice hoy les hablare del acting out.

Pasaje al acto

Repetición



Sublimación

Acting Out

Hay actos en el análisis que se precipitan en relación a la interpretación del analista. Hace referencia al caso de Ernest Kriss que se encuentra dentro de la ego psychology, es decir que sigue el campo de la apreciación de la realidad en las intervenciones analíticas (está en Función y Campo de la palabra y del lenguaje...) Hay un equívoco.

Dice de interpretar las manifestaciones de la transferencia.

El analista explica los desplazamientos de la repetición y lo que tiene de impropio, de desplazadas, de inadecuadas...

En el caso Kriss, se trata de un sujeto que se **acusa de plagio**, el analista echa mano a un documento que prueba que el sujeto no es plagiaro y cree que debe, como intervención de superficie articular - Kriss se lo asegura- el sujeto no es un plagiaro.

El paciente comenta que leyó un volumen donde no vio nada original, pero había sacado provecho.

Kriss lee esto.

El sujeto tuvo un primer periodo de análisis con Melita

Schmideberg, lo importante aquí **no es pensar si el sujeto es o no plagiaro, sino que todo su deseo sea plagiar, por la**

simple razón de que siente que no es posible que formule algo que tenga valor, y no da valor a lo que toma prestado.

¡Qué gran verdad señala Lacan!

Lo que sucede después de esta intervención, el mismo Kriss lo comunica.

Después de un pequeño tiempo de silencio, el sujeto - para que Kriss acusé el golpe - anuncia este menudo hecho: dice que hace un tiempo, cada vez que sale del consultorio va a sorber un buen platito de sesos frescos.

Lacan dice: ¿Qué es esto?

Yo tenía que decirlo: esto es un ***acting out***.

¿En que?

Antes no lo podía decir.

Ahora sí: el objeto a oral, esta presentificado, llevado en bandeja por el paciente en relación a esta intervención. y después? Esto es un acting out.

Lacan dice: mantendremos el idioma inglés.

Es una escena puesta en acto.

Lacan señala: hoy debo decir que en la lógica del fantasma es necesario situar el acto psicoanalítico y su diferencia con el acto sexual.

La cama tiene que ver con el acto sexual.

Lacan hace referencia a Aristóteles y se pregunta si habla de La cama, no, no habla de la cama.

Pero no está lejos, en relación a lo que llama, el lugar del Otro, como un campo desexualizado.

Lacan dice: cuando hablo de cama, en ningún momento puede confundirse con la cama del acto sexual.

El hecho de entrar en la zona de la cama, no nos permite pensar en el acto sexual: es un ***conjunto vacío***.

En relación al caso “los sesos frescos” de Kriss, recordemos que está el Congreso de Roma con ***Función y campo de la***

palabra y del lenguaje en psicoanálisis 1953 y el texto de respuesta al comentario de Jean Hyppolite.

Veremos las diferencias, antes del descubrimiento del objeto a. En el Cap III Resonancias de la interpretación y el tiempo del sujeto en la técnica psicoanalítica.

El acting out, en sentido literal indica que el sujeto actúa fuera de sí mismo. En el texto La dirección de la cura... 1958.

Lacan inaugura el texto con la pregunta ¿Quién analiza hoy?

- Señala que los sentimientos del analista, sólo tienen un lugar, el del muerto.
- Plantea la importancia del significante en la localización de la verdad analítica para producir algo nuevo.

Esto es, porque hay un orden simbólico que preexiste al analista y es a partir de este orden simbólico que se estructura el sujeto.

Kriss cuenta que es un caso que tomó de Melitta Schmideberg.

Se trata de un sujeto inhibido en su vida intelectual y especialmente inepto para llegar a una publicación de sus investigaciones, esto es en relación a un impulso a plagiar, del cual parece no poder ser dueño.

Tal es el drama subjetivo.

Melita Schmiderberg lo había comprendido como la recurrencia de una delincuencia juvenil, el sujeto robaba golosinas y libros y fue por ese sesgo por donde ella comprendió el análisis del conflicto inconsciente!

Ernest Kriss se atribuye el mérito de retomar el caso según una interpretación más metódica, la que procede de la superficie a la profundidad, dice él.

Kriss cambia la perspectiva del caso y pretende dar al sujeto el insight de un nuevo punto de partida, desde un hecho que no es sino una repetición de una compulsión,

pero en el que Kriss, muy loablemente no se contenta con los decires del paciente.

El paciente acaba de terminar un trabajo.

Kriss lee un libro, donde lee un trabajo donde sé prueba que el paciente no tomó cosas de allí, lo cual prueba que no es plagiarlo, cuando cree serlo, pretende demostrar que quiere serlo para impedirse a sí mismo serlo de veras... Esto se llama analizar las defensas antes que la pulsión que aquí se manifiesta en la atracción hacia ideas de otros.

El paciente relata que al salir de la sesión, ronda por una calle donde abundan restaurantes atractivos para atisbar en los menús el anuncio de su plato preferido: sesos frescos.

Confesión que más bien es digna de considerarse como sanción de la felicidad de la intervención por el material que aporta, nos parece tener, el **valor correctivo** del acting out, en el informe mismo que da de ella.

El paciente dirá al anfitrión que faltó durante la cena.

Kriss se extravía, sus intenciones son rectas o respetables? no es que su paciente no robe lo que importa acá. Es que NO quitemos el NO; ¡es que roba nada!

Eso es lo que habría que haberle hecho entender.

Muy a la inversa, de lo que usted cree no es su defensa contra la idea de robar lo que le hace creer que roba. Es de que pueda tener una idea propia de lo que no tiene, ni la menor idea o apenas.

Esas ganas de sesos frescos ¿No puede refrescarle sus propios conceptos y recordarle en los trabajos de Roman Jacobson, la función de la metonimia?

Le critica lo que fórmula de Melitta Schmideberg: que ella parece haber confundido la delincuencia con el Ello, Lacan dirá: yo no estoy tan seguro.

Dice que el paciente le tiende una trampa. Según lo que se decía en su época diagnosticando: anorexia mental. Reparemos que Lacan señalará que hay que poner el acento en la erótica del sujeto.

La calle donde va a comer su plato preferido, es una calle donde los hombres van a buscar muchachitos...

cómo escuchar que en esa calle encuentra su plato preferido... es que el analista todavía... no se dio cuenta y pierde el tiempo hablando del plagio? ¿Será por esto que Lacan dice que el analizante le tiende una trampa? Sin duda que si.

Lacan dice que aquí se revela la emergencia de una relación oral primordialmente “cercenada”, lo cual explica sin duda el relativo fracaso del primer análisis y señala que el analista intenta atacar el mundo (los patters) del sujeto para remodelarlo sobre los del analista...

Lacan se pregunta cómo se las arreglaría el analista con los sesos frescos, los sesos reales, los que se rehogan con mantequilla y pimienta para lo cual se recomienda mondarlos previamente en la pía madre, cosa que exige mucho cuidado.

No es esta, sin embargo, una pregunta vana, pues supóngase que hubiera sido por los muchachitos por las que hubiera descubierto en sí el mismo gusto, exigiendo no menores refinamientos...

Lacan señalará el acting colocado entre lo Simbólico y lo Real, lo cual indica no que el sujeto sufre por lo que padece, sino que el sujeto actúa.

El hecho de no haber escuchado a su analizante indica que Kriss también iba a esa calle a buscar su plato preferido?

Lacan considera que una interpretación parte de los decires del sujeto para regresar a ellos... para ser una interpretación.

El plagiarismo es diferente en cada país según las costumbres en uso.

Otra topología es necesaria para no equivocarse el ***lugar del deseo***.

Borrar el deseo del mapa no es una buena continuación de Freud y menos si está en el discurso del paciente.

El fantasma es aquello por lo cual el sujeto se sostiene a nivel de su deseo evanescente.

Hay incompatibilidad del deseo con la palabra... al deseo solo se lo capta en la letra.

Son las redes de la letra las que determinan su lugar.

En la lógica del fantasma (cap XVI) Lacan retoma la relación entre el inconsciente y el sexo... el inconsciente habla del sexo, dice el sexo pero está articulado al ***VALOR DE GOCE***. No hay acto sexual. La ficción macho: la mujer es el objeto del deseo, uno es lo que no tiene, ella en tanto no tiene el Falo, la mujer puede tener el valor negativo.

En el cap XVII señala la repetición como el lugar donde nace el sujeto, acceder al acto sexual, es acceder a un goce culpable.

Aquí el goce protege la verdad.

En el cap XVIII encara el masoquismo como un efecto de caída, de desecho, del resto del advenimiento subjetivo.

Hay una puesta en escena: para un beneficio de goce.

Está ligado a una maniobra del Otro, que se expresa bajo

la forma de contrato escrito y nos muestra la perversión masoquista.

Vuelve a remarcar que señalar en el acto sexual, la relación genital con la ternura es la reversión de un desprecio.

¿A que sustituye el acto sexual?... al placer y a otros goces.

El acto sexual no instituye un ser femenino... deja abierta la pregunta ¿Qué es ser una mujer? ¿que quiere una mujer? ¿Y el goce femenino? Para el ser masculino, Freud señaló la degradación de la vida amorosa ligada a la prohibición y al síntoma.

En el inconsciente hay funciones desexualizadas.

En el Cap XIX señala que la castración es una estructura subjetiva esencial al sujeto, que reposa en la función del significante capaz de operar en este acto.

El acto sexual es pasaje de goce que puede producir el orgasmo y el goce autoerótico... depende de un verdadero encuentro.

La realidad del partenaire importa? Desde ya que importa o más decisiva la respuesta, la realidad del partenaire permite o no la apertura a un verdadero orgasmo.

Consideremos que la detumescencia pone un límite al placer.

Lacan llama detumescencia precoz a la eyaculación precoz... es el negativo de un goce.

El sujeto registra un peligro, es la castración percibida, el sujeto se escapa o aparece la impotencia... Hay un encuentro entre ***Eros y Tanatos.***

Sólo hay goce referido al cuerpo propio, esto está más allá del placer.

Pone en el centro un vacío, un agujero, una hiancia.

El encuentro de los cuerpos no pasa por el placer.
En el Cap XX retoma la dialéctica del Amo y del esclavo de Hegel.

El Amo tiene el privilegio del goce y el esclavo tiene trazada la vía del trabajo.

¿De qué goza el Amo?

Tener a su disposición el cuerpo del Otro.

El goce en su definición jurídica *jouissance*, tener el goce de algo.

El signo de la posesión, es poder dimitir... “gozar de es otra cosa que gozar”.

Señala que el masoquista no es un esclavo, es un malandra, sabe que está en el goce.

No hay más goce que del cuerpo. El goce es el fundamento primero de la subjetividad del cuerpo.

El goce se expresa en la mirada y la voz, en lo oral y en lo anal.

En la perversión el goce apunta al goce del Otro, en tanto que él es el resto

El Cap XXI señala la disyunción entre el cuerpo y el goce. Señala la diferencia entre el acto perverso: que se sitúa a nivel del goce y el acto neurótico que se sitúa a nivel del deseo.

En el Cap XXII plantea el fantasma estructurado como un lenguaje, tiene la estructura gramatical de una frase.

Contiene una significación cerrada como mostró Freud en *Pegan a un niño*, Lacan lo llamó un niño es pegado.

El fantasma despierta la dimensión del deseo. Se presenta como cuerpo extraño... es inconfesable.

Hay dos formas de alienación.

1. La del cuerpo y el goce

2. La del objeto a

El seno

La mirada

El excremento

La voz

Lacan sugiere leer el texto *Kant con Sade* (1963)

Kant con Sade

Jacques Lacan

1963

Este escrito estaba destinado a servir de prefacio a *La philosophie dans le boudoir* y apareció en la revista Critique (abril de 1963), a manera de reseña de la edición de las obras de Sade, a lo que estaba destinado.

Lacan considera que el tocador sadiano se iguala a las escuelas de filosofía antigua como La Academia o el Liceo.

Dice: aquí **como allá se prepara la ciencia rectificando** la posición de **la ética**. En esto, sí, se opera un despejamiento que debe caminar cien años en las profundidades del gusto para que la vía de Freud sea practicable. Cuenten otros sesenta más, para que se diga por qué todo eso. Estamos muy lejos de la fecha en que esto se continúe.

Sade es el paso inaugural de una subversión de la cual por picante que la cosa parezca, ante la consideración de la frialdad del hombre, Kant es el punto de virage...

La filosofía en el tocador viene ocho años después de La crítica de la razón práctica... la completa... y da la verdad de la crítica...

Enunciemos la máxima que propone su regla al goce y se plantea como regla universal "Tengo derecho a gozar de tu cuerpo, puede decirme quienquiera y ese dicho lo ejercerá, sin que ningun limite me detenga en el capricho de las exacciones (acción y efecto de

exigir... de modo violento multas o deudas)... que me venga en gana saciar en él”.

Tal es la regla a la que se pretende someter la voluntad de todos...
Humor negro...

... Es porque ningún hombre puede ser de otro hombre la propiedad, ni de ninguna manera el patrimonio por lo que no podría hacer de ello pretexto para suspender el derecho de todos a gozar de él cada uno a su capricho.

Sade, en lugar de deseo habla de voluntad de goce.

Lacan dice: el fantasma hace el placer propio para el deseo.

S ◇ a . Se lee el punzón como “deseo de”

El fantasma soporta la utopía del deseo.

....

Sade no es engañado por su fantasma en la medida en que el rigor de su pensamiento, pasa a la lógica de su vida...

... un fantasma es efectivamente bien molesto puesto que no se sabe dónde ponerlo, por el hecho de que está allí, entero en su naturaleza de fantasma, que no tiene otra realidad que de discurso y no espera nada de los poderes de uno, pero que le pide a uno, él, que se ponga en regla con los propios deseos. El deseo... se sostiene gracias a un fantasma, uno de cuyos pies por lo menos está en el Otro, y precisamente el que cuenta, incluso y sobre todo si, le ocurre que cojea.

La ley y el deseo reprimido son una sola y misma cosa,... esto es lo que Freud descubrió

.....

El deseo ha de formularse como deseo del Otro.

Estamos ante una práctica como la del psicoanálisis que reconoce en el deseo la verdad del sujeto.

... siempre es por un deseo por lo que se lucha y se muere.

Acto Sádico:

Es sujeto del vértigo. No sabe que deviene un instrumento del Otro, ejemplifica el goce de una maldad absoluta.

Es un sirviente, que se debe al mal radical.

Al tomar la vía del mal radical se dirige al máximo de destrucción.

Acto Masoquista:

Hay identificación al objeto rechazado, él es menos que nada al punto que su función de sujeto será abandonada - por contrato - pierde todos los privilegios.

Esta búsqueda encarnizada de la identificación imposible con lo que se produce al más **extremo deshecho** y que está ligado a la captación del goce, he aquí donde esta la economía de lo que se trata.

Esto está encarnado en una pareja.

Es puro goce, desligado del cuerpo de la mujer.

Sacher Masoh encarna en la figura de una mujer, ese Otro al que hay que hurtarle el goce, goce absoluto y enigmático.

En el último capítulo retoma el tema del deseo, para decir el deseo es falta.

En el acto sexual, el deseo es deseable.

El deseo cuando llega a su hora de la verdad... encuentra obstáculos.

Tengo muchos deseos...: la consecuencia: accidentes

La erección no tiene que ver con el deseo, tiene que ver con la vía del goce. Es goce autoerótico.

El fantasma es soporte del deseo y muestra una cierta carencia del deseo, es una significación de la verdad.

Acompañan la verdad del síntoma.

Es un axioma.

En la Fobia el deseo es prevenido.

En la histeria el deseo es insatisfecho,
En la neurosis obsesiva el deseo es imposible.
El fantasma pide prestado su materia al campo del goce perverso
En la neurosis hay disyunción entre cuerpo y goce.
En el cuerpo hay una parte donde el goce, puede refugiarse, encuentra en esto el soporte para ornamentar la carencia de su deseo en el campo del acto sexual.
Cada neurosis tiene su lugar:
Fobia: pasa en el ropero, en el comedor, en la cocina.
Histeria: en la recepción de los conventos de moda.
Neurosis Obsesiva: en los cagaderos.

Veremos el caso Florrie de Havelock Ellis.
Florrie tenía 37 años.
Fue una buena escultora.
Publicó brillantes artículos sobre arte y otros temas acerca del sufragio de las mujeres, en periódicos de primera categoría.
Lacan ubica a Havelock Ellis como un analista cobarde.
En los años 30 se dedicó a la carrera literaria, en la reedición de las investigaciones que realizaron los contemporáneos de Shakespeare.
Su libro sobre la psicología sexual fue editado en Londres, después del proceso a Oscar Wilde.
Henry Havelock Ellis (1859 - 1939) era un médico y escritor inglés. Fue fundador de la sexología junto con Albert y Richard von Kraft - Ebing.
Hijo de un capitán de ultramar, fue educado por la madre y sus cuatro hermanas.

Homosexual en rebelión contra los códigos morales de la Inglaterra victoriana, a los 16 años decidió consagrar su vida al análisis de la sexualidad humana en todas sus formas.

Elizabeth Rudinesco en su Diccionario de Psicoanálisis nos cuenta que él quería ahorrarle a la juventud de las generaciones futuras, el sufrimiento y las perplejidades que esta ignorancia del sexo le había infligido.

El primer volumen estaba dedicado a la inversión sexual. Provocó un escándalo y desencadenó una acción judicial contra el librero que había vendido la obra.

Razón por la cual se vio obligado a publicar los otros volúmenes en los EE.UU ... Son tres tomos de 1600 páginas cada uno.

Fue contemporáneo de Sigmund Freud, quien acogió con fervor las obras de Ellis.

Los dos hombres intercambiaron correspondencia durante toda su vida.

Freud tomó de Ellis la noción de autoerotismo y le rindió homenaje en su texto ***Los tres ensayos de una teoría sexual***. Una síntesis del fragmento de Havelock Ellis está publicado en castellano en el libro de Wilhelm Stekel (1868 - 1940) Sadismo y masoquismo. Psicología del odio y la crueldad. Ediciones Imán.

Stekel fue médico y psicoanalista austríaco, quien junto a Adler, Reitler y Max Kahane fue el cuarto miembro del núcleo, fundador de la Sociedad Psicológica de los Miércoles, modelo de todas las sociedades freudianas de la IPA.

Fue el segundo disidente de la historia del psicoanálisis después de Adler.

En su autobiografía Stekel sostiene que Freud le robaba sus ideas.

No fueron razones científicas las que lo apartaron de Freud.

A Freud lo exasperaba la indecencia de Stekel.

Victor Tausk lo acusó de inventar casos en respaldo de sus hipótesis y en 1912, Stekel renunció, a diferencia de Adler y Jung. Stekel continuó siendo un partidario del psicoanálisis. Se suicidó en 1940 en una crisis de melancolía, en plena guerra.

Lacan criticó el caso porque consideraba que Stekel se equivocaba cuando ubica un caso de neurosis, como una perversión, como hacia Ellis, que consideraba una desviación sexual e infantilismo a un caso de neurosis.

En relación al caso Florrie, Havelock Ellis nos advierte en la presentación que no fue riguroso en aplicar el descubrimiento freudiano porque la paciente vivía en una ciudad distante y no podía verlo con frecuencia, por lo que considero imposible un análisis regular.

Además considero que la paciente tampoco se decidiría a un análisis en regla, por lo que pensó que el tratamiento aplicado fue el mejor

¡Que ingenuidad! dejar en manos de una analizante esta decisión... sobre lo que no tiene ni la menor idea.

Florrie estuvo en análisis más de tres años en numerosas sesiones y más de sesenta cartas, donde se mostraba más expansiva que en las sesiones, donde se mostraba algo reticente.

Ellis relata que intentó desempeñar un papel pasivo evitando toda clase de sugestión y si necesitaba hacer alguna pregunta la hacía como al pasar.

La paciente la pasaba por alto sin demostrar ninguna emoción y él comprobó que el complejo desechado era de suma importancia.

Lacan se detiene en esto para señalar la cobardía de Ellis.

El caso comienza cuando Ellis recibe una carta de una señora que había leído sus libros sobre desviaciones sexuales y relata las confesiones de una amiga llamada Florrie, acerca de sus ideas obsesivas de pegarse con un látigo e impulsos de autoflagelación.

Expresaba la desesperación y el anhelo de librarse de ellas, aunque no sabía que Ellis era médico. Este se dió cuenta que la autora de la carta y Florrie eran la misma persona.

La que acudió a la consulta fue Florrie.

Ellis era el primer hombre a quien Florrie contaba sus experiencias íntimas.

Tenía 37 años y estaba casada con un hombre que la doblaba en edad. Antes de casarse fue una buena escultora, publicó brillantes artículos sobre arte y otros temas acerca del sufragio de las mujeres, en diarios de primera categoría.

También participó en numerosas publicaciones acerca del goce que se experimenta en el sometimiento de la mujer al amo que representa la figura del hombre.

Ha viajado mucho, estudio en el extranjero, jamás frecuento otros círculos que los suyos. Fue educada con severidad en una familia acomodada.

No frecuentaba en el ambiente artístico círculos más bohemios.

Ellis dice que ella se presentaba como representante de la sana razón - según palabras de ella - y guardaba como un secreto lo que anidaba en lo más profundo de su ser.

La expresión añorada, que Ellis observaba correspondía - según él - a un infantilismo psicosexual.

Ella se preocupaba, por su salud, por su queja, por el cansancio que sentía y por la irritabilidad que registraba y de estar engordando.

Todo comenzó desde que empezaron a acosarla deseos morbosos.

Hacía 7 años que estaba casada, con un hombre que la doblaba en edad... era distinguido y bondadoso.

Ninguno de los dos estaba enamorado del otro... pero él la trataba muy bien y ella lo reconocía con gratitud.

No tuvieron relaciones matrimoniales, Florrie se enteró por su marido que en el matrimonio existían las relaciones sexuales cuya naturaleza desconocía.

Comenzó a comentar con sus amigos que le aportaron diferentes versiones, algunas comentaron que era durante los años siguientes Florrie fue ampliando sus intereses... hasta que seis años después tiene el primer ataque de manía de flagelación... Era una mañana en que se sintió con el deseo de descargar su ira. Busco pelea con el personal de servicio y se disgustó consigo misma por sus explosiones de ira.

Ellis dice que no se dio cuenta que su ira era consecuencia de la represión de sus impulsos sexuales, muy pronto, en lugar de las explosiones de ira, le surgieron fantasías diurnas de flagelación.

Deseaba encontrar un hombre que la flagelara por sus malos humores.

Ella reconocía que la idea de flagelación la tranquilizaba.

En los ensueños diurnos se imaginaba que se escapaba con un cartero que la maltrataba.

Lo odiaba y sentía rechazo por él. Esto le producía un profundo goce... goce que intensificaba el placer.

Recordaba sus primeros ensueños diurnos que se referían a latigazos que la hacían perder el control.

De niña su padre le pegaba con una pequeña fusta de mujer, para montar. Así queda marcada por este: ser una mala niña... amaba a su padre, lo respetaba y consideraba el castigo como

algo natural. En cambio, no aceptaba la idea de ser pegada, por una mujer, ni siquiera su madre.

Actualmente considera que esos castigos eran demasiado rigurosos.

Ellis cree que la causa de este goce se debe a la existencia de una gobernanta que la zamarreaba violentamente y la llevaba al cuarto de su padre que lleno de ira, descargaba sobre ella todos sus excesos, sobre las rodillas de su padre... la mirada cobraba una expresión salvaje que la asustaba, en el cuarto de vestir... para que sus gritos no se escuchen...

El erotismo urinario también se vio comprometido.

Una gobernanta entre los 5 o 6 años la insto a que orinara, pegandole en el trasero, ella recuerda su obstinada negativa. Havellock Ellis señala que ya desde la niñez se asociaban para ella la idea de orinar y la de ser golpeada.

... Hasta los 22 años orinaba de pie en su desafío y rivalidad con los varones.

De adolescente sus ensueños diurnos no incluían hombres, siempre se trataba de mujeres que la flagelaban.

Su ensoñación privilegiada era una escuela donde trataban con mucho rigor a los alumnos

De adulta, después de su matrimonio era con hombres que sometían a mujeres, como esclavas.

Un día entró en relación con un hombre que era flagelante activo.

La correspondencia despertó en ella una pasión... accedió a encontrarse con él en una ciudad extranjera y a pasar la noche con él.

Recordemos que ella no tenía orgasmos, ni sentía placer sexual.

El encuentro lo desengañó al hombre.

Después, decía: necesitaba ese castigo y lo conseguí, su cuerpo quedó cubierto de estrías azules por semanas... Fue un alivio terrible.

Decía: goce plenamente.

Fue tanto su goce que pudo prescindir de la autoflagelación por un tiempo.

Un año después de este episodio Florrie comenzó su tratamiento con Ellis. No le interesaba curarse

Decía: sigo creyendo que amar a un hombre significa ser su esclava... que es dueño de tu cuerpo, que puede pegarte, que puede hacerte sentir su violencia...